

CRÓNICA

**JUBILEO DE PLATA DEL
RVMO. PADRE ABAD EDUARDO GHIOTTO, OSB**

El 20 de diciembre, los Monasterios de la Congregación Benedictina de la Santa Cruz del Cono Sur festejaron a su Padre Abad Presidente, R. P. Eduardo Ghiotto, quien el 25 del mismo mes cumplía sus 25 años de profesión. Lo hicieron a través de sus respectivos Superiores, reunidos en la Abadía del Niño Dios de la cual el R. P. Eduardo es Abad. Y por una feliz iniciativa, fue invitado a presidir los festejos el Emmo. Señor Cardenal Eduardo Pironio, Prefecto de la Sagrada Congregación para los Religiosos e Institutos Seculares.

Todos los que estuvimos en Victoria ese día, guardamos este día como inolvidable. A la madrugada del domingo 20, se desató una tormenta y lluvia fuertes que impidieron que el Cardenal Pironio pudiese llegar a la mañana. No obstante, lo hizo a mediodía y la concelebración pasó a la tarde. Durante la mañana fueron llegando religiosas de las diversas Congregaciones de Entre Ríos; calculamos unas 250. Vinieron para expresar al P. Abad su cariño y su agradecimiento, a la vez que para tener una reunión con el Cardenal Pironio. Un gran almuerzo festivo nos reunió a todos, presididos por el R. Padre Abad Eduardo. A la tarde, el Señor Cardenal Pironio dio a todas las religiosas, en la cripta de la Abadía, una espléndida conferencia. Se lo escuchó, no solamente con atención y fervor, sino con responsabilidad y tratando de guardar en el corazón las pautas claras y orientadoras sobre la vida religiosa.

Más tarde, tuvo lugar la concelebración presidida por el Cardenal Pironio y en la cual el P. Abad, no sólo se vio rodeado de toda la Comunidad, sino también de los once Superiores que integran la Congregación del Cono Sur. Y a las religiosas que colmaban la cripta, se sumaron los numerosos amigos que vinieron de Victoria, la ciudad más cercana a la Abadía. Durante la Misa después de la homilía llena de cariño y de hondura del Cardenal, renovó su entrega a Dios el R. P. Abad Eduardo, quien también al finalizar la Misa nos habló para decirnos su alegría y su agradecimiento.

Con un brindis concluíamos este día de gracia, que nos hizo sentir una vez más hermanos, a la vez que experimentamos la hospitalidad tan generosa y sencilla de la Abadía del Niño Dios.

Tenemos la certeza de que el P. Abad Eduardo Ghiotto sintió nuestro afecto y cuánto hemos querido agradecerle todo lo que ha hecho y hace por nuestra Congregación y por cada uno de los Monasterios.